

18 al 20 de septiembre de 2020



Por: Rabino Sérgio Margulies

*En el texto de la Torá que se lee en Rosh Hashaná, Itzjak llama a Abraham, su padre, y Abraham le responde: "¡Heme aquí!".*

*En este tiempo de restricciones y aislamiento, ¿quién te responde: "¡Heme aquí!"?, Y ¿a quién respondes: "¡Heme aquí!"?*

*En este tiempo de vínculos en línea, ¿habrá alguien, incluso en un lugar distante, capaz de responder "¡Heme aquí!"?*

*Yo digo: "¡Estoy aquí!" y tú respondes: "¡Estoy aquí!". Puede que te parezca a tí que estoy aquí y para mí, puede parecer que tú estás allí. Al contrario, puede que te parezca que estoy allí, porque sabes que está en el aquí tuyo.*

*Entonces recordamos la orden de Dios a Moshé: "Sube al monte Sinaí para estar allí". Este orden es redundante: si vas a subir al Monte, seguro que es para estar allí. Pero la Torá enseña: a menudo estamos físicamente en algún lugar sin estar espiritualmente en ese lugar.*



*Hoy, de forma aislada, cada uno de nosotros está en su propio allí y, al mismo tiempo, el allí de cada uno está en el aquí de todos. Todos somos iguales aquí.*

*El aquí y el allí se refieren a puntos geográficos establecidos. Mi aquí es mi casa. El aquí tuyo es tu casa. Puntos lejanos. Luego, cada aquí se expande: mi casa, mi edificio, mi barrio, mi ciudad, mi país, mi mundo. A través de esa expansión, en algún momento el aquí mío se encontrará con el aquí tuyo. Así que ya no diré: 'Yo estoy aquí y tú estás allí'.*

*Espero que también dejes de decir lo mismo. Encontraremos un mismo aquí para estar juntos. Con la ampliación del aquí mío y el tuyo, nos encontramos en el mismo aquí de nuestra sinagoga. Estos "aquís" trascienden las distancias geográficas y viajan en el tiempo.*

*Abraham no estaba en el aquí de Itzjak, aún estando a su lado, ya que estaba a punto de sacrificarlo. En ese lugar de casi sacrificio, se construyó el antiguo Templo de Jerusalén. La literatura rabínica nos dice que el Templo fue transportado al lugar donde, años más tarde, Isaac (Jacob) tuvo su sueño.*

*Abraham estaba cerca, supuestamente el mismo aquí, pero estaba lejos de Itzjak: el Templo nos recuerda la distancia de los prójimos. Luego, el Templo siguió un viaje trascendental e imaginativo hasta el lugar del sueño de Yaakov: el Templo representa la proximidad posible de lo lejano.*

*Cada sinagoga, al representar la reconstrucción espiritual del Templo antiguo, recuerda cómo podemos estar lejos de quienes están cerca y cómo podemos estar cerca de quienes están lejos.*





*Hoy hemos reconstruido nuestros templos sagrados a través de conexiones remotas. Nuestras sinagogas han sido transportadas para que todos podamos seguir sintiéndonos en el mismo aquí.*

*Cuando volvamos al espacio físico de las sinagogas, la sacralidad se regará por el reconocimiento de que sea cual sea el lugar y, sobre todo, sea cual sea la condición, no dejaremos de estar todos en el mismo aquí.*

*Yo digo: "Estoy aquí" y pregunto, "¿dónde estás?". Si respondes que estoy aquí, no diré que estás allí. Sabré que estás aquí conmigo, como yo estoy aquí contigo. Ambos en un sentimiento compartido del que emerge la afectividad al entrelazar los sagrados lazos que nos unen. Y sabremos que yo, tú y todos estaremos donde siempre deberíamos estar, y como no hemos estado tantas veces, los unos para los otros.*

*Sabremos que en este tiempo extraño no fuimos, como no lo somos, extraños el uno para el otro. Por eso escribimos y sellamos nuestros nombres en el libro de la vida.*

*¡Shaná Tová!*